

*Myrtia*, n° 33 (2018), 155-174

Dioses y animales en *Babilóníacas* de Jámblico  
[Gods and Animals in Iamblichus' *Babylonian Stories*]

Miriam Librán Moreno\*

Universidad de Extremadura

**Resumen:** Los animales tienen un papel fundamental en el argumento de *Babilóníacas* de Jámblico. La causa puede ser que los animales revelan de forma indirecta la intervención de las deidades que velan por los protagonistas. Estas divinidades podrían ser dos dioses de carácter oriental, Afrodita Urania y Mitra (a quienes hay que añadir a Hécate), de acuerdo con el ambiente babilonio de la novela.

**Abstract:** Animals play a fundamental part in the argument of Iamblichus' *Babylonian Stories*. The reason for that may be that animals reveal indirectly how gods intervene in order to protect the novel's protagonists. The gods involved may be two oriental deities, Heavenly Aphrodite and Mithras, including Hecate, in accordance with the 'Babylonian' setting of the novel.

**Palabras clave:** Jámblico el novelista; *Babilóníacas*; animales; Mitra; Afrodita.

**Keywords:** Iamblichus the novelist; *Babylonian Stories*; animals; Mithras; Aphrodite.

**Recepción:** 27/03/2018

**Aceptación:** 14/06/2018

### 1. El papel de los animales en el argumento de *Babilóníacas*

La novela *Babilóníacas* de Jámblico (fl. ca. 160-180 d.C.) ha llegado hasta nuestros días de forma fragmentaria en un resumen de la *Biblioteca* de Focio (cod. 94), a lo que se añaden aproximadamente un centenar de fragmentos transmitidos en el Suda y nueve fragmentos de cierta extensión conservados en manuscritos<sup>1</sup>. El

---

\* **Dirección para correspondencia:** Departamento de Ciencias de la Antigüedad, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Extremadura, 10071 Cáceres. E-mail: mlibmor@unex.es.

Este trabajo ha sido elaborado en el marco del proyecto de investigación FFI2014-55244-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad español. Deseo manifestar mi agradecimiento al Dr. Manuel Sanz Morales y al *referee* anónimo de *Myrtia* por sus sugerencias y observaciones.

<sup>1</sup> Véase M. BARBERO, 2015, pp. 7-18. Cito los fragmentos de *Babilóníacas* según la numeración de esta edición y la de HABRICHT, 1960.

resumen de Focio permite conocer las líneas generales del complicado argumento y la barroca arquitectura de una obra que parece haber tenido una considerable extensión. *Babilóníacas* comparte muchos de los tópicos y motivos del género de la novela de amor y aventuras<sup>2</sup>; en ella tiene también un enorme peso el elemento fantástico, sobrenatural y mágico<sup>3</sup>, así como, de forma muy destacada, el cuento popular y maravilloso<sup>4</sup>.

En rasgos generales, *Babilóníacas* se estructura en tres partes bien diferenciadas<sup>5</sup>. En la primera de ellas, los protagonistas, Ródanes y Sinónide, van escapando sucesivamente de un peligro mortal gracias a una intervención externa. La segunda tiene como escenario una isla situada en la confluencia entre los ríos Éufrates y Tigris e incluye una digresión autobiográfica de Jámblico, en la que describe su educación y desvela su conocimiento de distintos tipos de magia. La tercera parte se estructura en torno a la continua confusión de identidades entre Ródanes y Sinónide y varios personajes secundarios de la novela<sup>6</sup>.

Algunos estudiosos han reparado en que uno de los rasgos más llamativos de la novela es el peso que tienen los animales en el argumento<sup>7</sup>. El uso de los animales como motivo estructural y organizativo en *Babilóníacas* procede verosímilmente del cuento popular y maravilloso<sup>8</sup>. En *Babilóníacas*, los animales cumplen de forma sistemática tres funciones como auxiliares mágicos<sup>9</sup>, sobre las que se estructura el complejo argumento de la obra: por un lado, facilitan o provocan directa o indirectamente la huida o la salvación de los protagonistas en situaciones apuradas o imposibles; propician el cúmulo de circunstancias en las que se producen las confusiones de identidad entre los protagonistas y los personajes

<sup>2</sup> C. RUIZ MONTERO, 2006, p. 131.

<sup>3</sup> A. BORGOGNO, 1979, p. 145, E. CRESPO GÜEMES, 1982, P. 391, A. STRAMAGLIA, 1999, P. 78, C. RUIZ MONTERO, 2006, p. 131.

<sup>4</sup> E. ROHDE 1876, p. 379, T. BRACCINI, 2015, pp. x-xii.

<sup>5</sup> U. SCHNEIDER - MENZEL 1948, pp. 70-77, L. ROJAS ÁLVAREZ, 2016, p. 43.

<sup>6</sup> S. STEPHENS - J. J. WINKLER, 1995, pp. 185-187.

<sup>7</sup> U. SCHNEIDER-MENZEL, 1948, P. 89, E. CRESPO GÜEMES, 1982, P. 392, L. ROJAS ÁLVAREZ, 2016, p. 45.

<sup>8</sup> M. Sanz Morales y quien suscribe hemos dedicado a este asunto un trabajo que verá la luz próximamente, al que remito.

<sup>9</sup> El *referee* anónimo de *Myrtia* apunta que los animales en *Babilóníacas* parecen funcionar como auxiliares mágicos de los héroes (según la terminología de V. Propp), al igual que en el cuento popular. Sobre la función de los auxiliares en la estructura de la novela de amor griega véase C. RUIZ MONTERO, 1988, 31-32, 175-176, 2006, p. 38.

secundarios; transmiten información a los personajes de la novela sobre aspectos que desconocen (sobre los detalles véase *infra*). Esta importancia estructural de los animales en la novela de Jámblico parece ser un rasgo exclusivo de *Babiloniácas* y, como he dicho, es uno de sus elementos característicos: en efecto, en el que es uno de los principales modelos literarios de Jámblico, *Calírroe* de Caritón<sup>10</sup>, los animales no son sino elementos decorativos, mientras que en el relato sobre los hermanos Dercílde y Mantinias de *Historias increíbles de más allá de Tule* de Antonio Diógenes, episodio este muy semejante al argumento de *Babiloniácas* (cf. Phot. *Bibl.* 166.111b)<sup>11</sup>, los animales simplemente no tienen función alguna<sup>12</sup>. Otro tanto ocurre en una novela cuyo argumento se inspira parcial pero directamente en *Babiloniácas*, *Etiópicas* de Heliodoro<sup>13</sup>, en la que, pese a su longitud, los animales aparecen de forma muy esporádica.

Todo parece indicar, por tanto, que el papel de los animales en el argumento de *Babiloniácas* es algo característico de esta novela.

El propósito del presente artículo es examinar cuál es el motivo por el que los animales tienen un papel tan destacado e importante en *Babiloniácas*. A continuación expondré de forma resumida cómo intervienen los animales en la novela y cuál es la importancia de su actuación para el argumento.

### 1.1. La estela y el tesoro del león<sup>14</sup>

Ródanes y Sinónide descansan en una pradera de su huida del tiránico Garmo, rey de Babilonia, quien quiere casarse con Sinónide y matar a Ródanes. El joven descifra una inscripción y encuentra un tesoro bajo la estela de un león, pero no puede llevárselo<sup>15</sup>. El tesoro será importante al final de la novela: con él, Soreco, protector de los protagonistas, podrá pagar a un ejército de mercenarios con cuyo apoyo depondrán a Garmo (Phot. *Bibl.* 94.21).

<sup>10</sup> Como demuestra A. BORGOGNO, 1979, pp. 147-149.

<sup>11</sup> A. BORGOGNO, 1979, pp. 146, 155-156.

<sup>12</sup> Phot. *Bibl.* 166.109b menciona únicamente unos caballos de color cambiante con los que huyen los protagonistas.

<sup>13</sup> T. BRACCINI, 2015, p. xxii.

<sup>14</sup> Phot. *Bibl.* 94.3 ἀλιεύς δ' ἦν ὃς τοὺς ποιμένας ἐμήνυσεν, οἱ στρεβλούμενοι τὸν λειμῶνα μάλιστα δεικνύουσιν ἐν ᾧ καὶ χρυσὸν Ῥοδάνης εὗρισκε, τῆς στήλης τοῦ λέοντος ὑποδηλούμενον τῷ ἐπιγράμματι.

<sup>15</sup> Sobre la interpretación de este episodio como reelaboración literaria de motivos del cuento popular véase A. STRAMAGLIA, 1992, pp. 53-59.

1.2. El fantasma del toro y del macho cabrío<sup>16</sup>

Ródanes y Sinónide duermen en la pradera mientras el eunuco Damas, enviado de Garmo, y sus soldados se acercan. Se aparecen junto a Sinónide los fantasmas de lo que parecen dos toros, uno de los cuales adopta entonces la forma de macho cabrío y emite un mugido, mal augurio para Garmo porque causará la fuga de los jóvenes<sup>17</sup>. El fantasma, transformado ahora en macho cabrío, salta de un pozo o una fuente y con sus balidos y su actitud libidinosa despierta a Sinónide<sup>18</sup>. Gracias a ello, los jóvenes se alejan de la pradera antes de que Damas logre dar con ellos.

1.3. Los caballos delatores de Ródanes y Sinónide<sup>19</sup>

En su huida de la pradera, Ródanes y Sinónide llegan a una choza, donde una anciana los oculta en el interior de una gruta con dos entradas. Los caballos que transportaban a los jóvenes permanecen en el exterior. Cuando llega Damas con sus soldados a la choza y ven los caballos, se dan cuenta de que Ródanes y Sinónide han estado o están allí.

1.4. El enjambre de abejas silvestres<sup>20</sup>

Mientras los soldados intentan horadar una de las entradas de la cueva, Ródanes y Sinónide se adentran en el interior para escapar y se topan con la salida

<sup>16</sup> Phot. *Bibl.* 94.3 καὶ τράγου τι φάσμα ἐρᾷ Σινωνίδος· ἐξ ἧς αἰτίας καὶ οἱ περὶ Ῥοδάνην τοῦ λιμῶνος ἀπαίρουσι.

<sup>17</sup> Fr. 9 H. = 8 B. ὁ δὲ ἕτερος ταῦρος ἐμυκήσατο, κακὸν φώνημα Γάρμῳ· καὶ ἔδοξε τράγος εἶναι, μὴ ταῦρος ἐκεῖνο τὸ φάσμα. Véase A. BORGOGNO, 1975, p. 116.

<sup>18</sup> Fr. 10 H. = 9 B. ὁ δὲ τράγος ἐκ τοῦ φρέατος ἀπεπήδησε τὸ αὐτὸ φωνήσας εὐά. τὸ αὐτὸ puede referirse a que εὐά es la misma voz que emitía el fantasma cuando todavía tenía forma de toro. Véase U. SCHNEIDER-MENZEL, 1948, p. 58 n. 7, A. BORGOGNO, 1975, p. 116.

<sup>19</sup> Phot. *Bibl.* 94.3 φεύγοντες δὲ οἱ περὶ Ῥοδάνην ἐντυγχάνουσιν ἐπὶ καλύβης γράϊ τινι γυναικί, καὶ κρύπτονται ὑπ' ἄντρον ὃ διαμπερές ἦν ὀρωρυγμένον ἐπὶ σταδίου τριάκοντα, λόχη δὲ τὸ στόμα ἐβέβυστο. καὶ οἱ περὶ τὸν Δάμαν ἐφίστανται καὶ ἀνακρίνεται ἡ γράϊς, καὶ ξίφος γυμνὸν ἰδοῦσα ἐξέψυξεν. οἱ δὲ τοῦ Ῥοδάνους ἵπποι καὶ τῆς Σινωνίδος οἴς ἐπωχοῦντο, συλλαμβάνονται, καὶ περικαθίσταται στρατὸς τὸ χωρίον ἐν ᾧ Σινωνίς καὶ Ῥοδάνης ἀπεκρύπτετο.

<sup>20</sup> Phot. *Bibl.* 94.3-4 καὶ μελιττῶν ἀγρίων σμήνη ἐκεῖθεν ἐπὶ τοὺς ὀρύσσοντας τρέπεται, καταρρεῖ δὲ τοῦ μέλιτος καὶ ἐπὶ τοὺς φεύγοντας· αἱ δὲ μέλισσαι καὶ τὸ μέλι ἐξ ἐρπετῶν πεφαρμακευμένα τροφῆς, αἱ μὲν κρούσασαι τοὺς ἐπὶ τὸ ὄρυγμα ἠκρωτηρίαζον, οὓς δὲ καὶ ἀπέκτειναν. τῷ δὲ λιμῶ κρατούμενοι οἱ περὶ Ῥοδάνην διαλιχησάμενοι καὶ τὰς γαστέρας καταρρύντες, πίπτουσι παρὰ τὴν ὁδὸν ὡσεὶ νεκροί. φεύγουσιν ὁ στρατὸς τῷ τῶν μελισσῶν πολέμῳ πονοῦμενοι.

de la gruta. Un enjambre de abejas silvestres, que había construido su colmena en ese sitio, ataca a los soldados y los mata o mutila, por lo que los supervivientes deciden abandonar la empresa y ponerse a salvo. Por su parte, Ródanes y Sinónide han conseguido salir de la cueva y escapar. Hambrientos, comen miel de un panal que colgaba sobre sus cabezas; al haber hecho las abejas miel a base de la misma planta que vuelve venenosas a las serpientes de la zona, la miel resulta muy tóxica<sup>21</sup>. Los jóvenes, envenenados, caen al lado del camino como si estuvieran muertos.

#### 1.5. Los cuervos alborotadores<sup>22</sup>

Ródanes y Sinónide, intoxicados por la miel venenosa, continúan tumbados al lado del camino. Los soldados que han huido de las abejas los ven y suponen que están muertos. Para cumplir con sus costumbres funerarias, tapan a los que creen cadáveres con ropa, les dejan alimentos y se marchan. Unos cuervos, atraídos por la presencia de comida, empiezan a alborotar dando grandes voces, que despiertan a Sinónide y Ródanes<sup>23</sup>. Los jóvenes se levantan y echan a andar en dirección opuesta a los soldados.

#### 1.6. Los asnos salvadores de Ródanes y Sinónide<sup>24</sup>

Tras escapar de los soldados, los jóvenes se dan cuenta de que están en un lugar desierto y, al quedarse sin caballos, ya no tienen posibilidad de huir<sup>25</sup>. De

---

<sup>21</sup> Fr. 15 H. = 13 B. αἰ δὲ μέλιτται ἐμπεφωλεύκεισαν ὡσπερ ἐν κυψέλῃ τῷ φωλεῶ· τὸ μέλι δὲ ἐλείβετο κατὰ τῶν κεφαλῶν, fr. 16 H. = 14 B. τὸ δὲ μέλι, ἄτε οὐκ ἀκέραιον οὔτε ἀπὸ ἀκάνθων, ἀλλ' ἀπὸ ἐρπετῶν <τροφῆς> συμπεπορισμένον, ἀνέστρεφε τὰ σπλάγχνα.

<sup>22</sup> Phot. *Bibl.* 94.4 οἱ δὲ τῷ μέλιτι καρωθέντες μόλις ἀνίστανται, κοράκων μὲν τῶν περὶ τὰ κρέα διεριζόντων Ῥοδάνην, ἐκείνου δὲ Σινωνίδα διαναστήσαντος.

<sup>23</sup> Fr. 20 H. = 16 B. οἱ δὲ κόρακες περιπτάμενοι ἄνω καὶ κάτω, θορυβούμενοι καὶ κεκραγότες μετὰ πολλῆς ἀσελγείας, οἷον οἱ κόρακες λαρυγγίζουσι.

<sup>24</sup> Phot. *Bibl.* 94.4-5 ἀναστάντες οὖν πορεύονται τὴν ἐναντίαν τραπόμενοι τῷ στρατῷ, ἵνα μᾶλλον λάθοιεν μὴ ὄντες οἱ διωκόμενοι, καὶ εὐρόντες ὄνους δύο ἐπέβησάν τε καὶ τὰ φορτία ἐπέθεντο, ἃ συνεκεκόμιστο αὐτοῖς ἀφ' ὧν ὡσεὶ νεκροῖς ἐπέρριψεν ὁ στρατός. εἶτα καταίρουσιν εἰς πανδοχεῖον, καὶ φεύγουσιν ἐκεῖθεν, καὶ περὶ πλήθουσιν ἀγορὰν εἰς ἄλλον σταθμὸν καταλύουσι. (...) καταίρουσιν εἰς οἴκημα ληστοῦ τοὺς παροδίτας ληστεύοντος καὶ τούτους ἑαυτῷ ποιουμένου τράπεζαν. καὶ στρατιωτῶν ὑπὸ τοῦ Δάμα σταλέντων, ἐπεὶ ὁ ληστής συνείληπτο, πῦρ ἐμβάλλεται εἰς τὴν οἰκίαν· καὶ περιλαμβάνονται τῷ πυρὶ, καὶ διαφεύγουσι μόλις τὸν ὄλεθρον τῶν ὄνων σφαγέντων καὶ τῷ πυρὶ εἰς δίοδον ἐπιτεθέντων.

<sup>25</sup> Fr. 21 H. = 17 B. περιδεεῖς δὲ ἦσαν ὡς ἐν ἐρημίᾳ τὰ τε ἄλλα καὶ ἄφιπποι γενόμενοι.

repente encuentran un par de asnos, que les sirven de caballerías y a los que cargan además con las ropas y viandas que los soldados habían arrojado sobre ellos, creyendo que estaban muertos. Al llegar a una hospedería, descargan a los asnos y los dejan en la cuadra. Hecho esto, llegan a la casa de un bandido caníbal. Los hombres de Damas los siguen hasta allí e incendian el edificio. Ródanes y Sinónide se ven rodeados por las llamas, pero consiguen abrirse paso a través de ellas degollando a los asnos y apilando sus cadáveres a modo de puente para cruzar el fuego.

#### 1.7. El escarabajo venenoso<sup>26</sup>

Ródanes y Sinónide son enviados por su amigo y protector Soreco a una isla en la confluencia de los ríos Tigris y Éufrates para que los curen de sus heridas. Allí hay un santuario de Afrodita, cuya sacerdotisa tiene dos hijos varones, Tigris y Éufrates, sumamente parecidos entre sí. El joven Tigris muere al tragar inadvertidamente un escarabajo que estaba escondido en el corazón de una rosa. Su madre trata de devolverle la vida con prácticas mágicas. Cuando llega Ródanes a la isla, la sacerdotisa cree que Ródanes, debido a su asombroso parecido físico, es su hijo Tigris resucitado. Ródanes decide seguirle el juego, entretenido por la simpleza de los isleños.

#### 1.8. La camella sagrada<sup>27</sup>

El médico al que Soreco había encargado la curación de Ródanes y Sinónide informa a Garmo de la identidad y localización de sus pacientes. Garmo ordena al médico llevar una carta de Damas en la que manda al sacerdote de Afrodita apresar a la pareja protagonista. El médico parte a la misión e intenta cruzar un río crecido a lomos de una camella, en cuya oreja había escondido la carta de Damas enrollada. La camella es un animal consagrado a la divinidad y no

<sup>26</sup> Phot. *Bibl.* 94.9, 11 ἐν δὲ τῇ προειρημένῃ νησίδι ῥόδον ἐντραγῶν ὁ Τίγρις τελευτᾷ· καθαρὸς γὰρ τοῖς τοῦ ῥόδου φύλλοις ἔτι συνεπτυγμένοις οὔσιν ὑπεκάρθητο. καὶ ἡ τοῦ παιδὸς μήτηρ ἤρωα πείθεται γενέσθαι τὸν υἱὸν ἐκ μαγεύσασα. (...) ἀλλ' ὁ γε Τίγρις καὶ Εὐφράτης οἱ παῖδες ἐμπερεῖς ἀλλήλοισ ἦσαν, καὶ Ῥοδάνης ἀμφοτέροις. τοῦ δὲ παιδός, ὡσπερ ἔφημεν, τῷ ῥόδῳ τελειωθέντος Ῥοδάνης πρὸς τὴν νησίδα ἅμα Σινωνίδι περαιοῦται, καὶ βοᾷ ἡ μήτηρ τὸν τεθνηκότα αὐτῆς υἱὸν ἀναβιῶναι, εἰς τὸν Ῥοδάνην ὀρώσα, καὶ Κόρην αὐτῷ ἐκεῖθεν ἔπεσθαι· συνυποκρίνεται Ῥοδάνης ταῦτα, τῆς τῶν νησιωτῶν κατεντροφῶν εὐηθείας.

<sup>27</sup> Phot. *Bibl.* 94.11-12 διαβαίνει τὸν ποταμὸν ὁ ἰατρός τῆς ἱερᾶς ἑαυτὸν ὡς ἔθος ἐξαρτήσας καμήλου, τὸ δὲ γράμμα τῷ δεξιῷ παρενθεῖς τῶν ὠτων· καὶ τέλος ὁ μηνυτῆς ἐναποπνίγεται τῷ ποταμῷ, διαβαίνει δὲ πρὸς τὴν νησίδα ἡ κάμηλος, καὶ πάντα μανθάνουσιν οἱ περὶ Ῥοδάνην, τὸ τοῦ Δάμα γράμμα τῶν ὠτων ἀνελόμενοι τῆς καμήλου. φεύγουσιν ἐκεῖθεν διὰ τοῦτο.

acostumbrado a llevar jinete<sup>28</sup>. Movida por el deseo de comer cardos verdes, alimento muy apreciado por los camellos, el animal se pone a pastar y se inclina hacia adelante, razón por la cual el médico se acaba ahogando en el río<sup>29</sup>. La camella llega a la isla donde se recuperan Ródanes y Sinónide y allí se tumba a descansar<sup>30</sup>. La pareja se apodera de la carta que trae el animal en la oreja y averiguan que Garmo los ha descubierto. Los dos huyen de allí a toda prisa

### 1.9. El perro hircano de Ródanes<sup>31</sup>

El perro hircano de Ródanes llega a un posada en la que se había albergado previamente su amo, donde precisamente un esclavo había asesinado a una muchacha llamada Trófima movido por una pasión criminal. El perro se topa con los cuerpos de ambos y devora el cadáver del esclavo por entero y el de la joven parcialmente. El padre de Sinónide llega a la misma posada y sorprende al perro de Ródanes junto a los restos semidevorados de Trófima. Creyendo que se trata del cuerpo de su hija, el padre de Sinónide mata al perro como sacrificio en honor de la que cree Sinónide. Posteriormente entierra los restos del cadáver y escribe con la sangre del perro el epitafio de Sinónide sobre la tumba. Acto seguido se suicida colgándose de una viga. Llegan al poco tiempo Soreco y Ródanes y, al ver el cadáver del perro, la tumba reciente con el epitafio todavía fresco y el suicidio del padre de Sinónide, concluyen igualmente que la fallecida es Sinónide. Soreco intenta ahorcarse y Ródanes trata de atravesarse con una espada, pero la hija del labrador llega a tiempo para impedirlo.

<sup>28</sup> Fr. 48 H. = 50 B. ἄρτι γὰρ αὐτῇ παρεβέβλητο τροφή. {τουτέστι τῇ καμήλῳ.}, fr. 49 H. = 51 B. οὐδὲ γὰρ πρόσοιτο ἀναβάτην ἢ κάμηλος οὐδένα ὑπ' αὐθαδείας καὶ ἀσυνηθείας.

<sup>29</sup> Fr. 51 H. = 53 B. ἡ μὲν κάμηλος ἐγεύετο τοῦ χιλοῦ, ὁ δὲ ἔπινε ποτὸν τοῦ ποταμοῦ ἀκούσιος, καὶ ἄτε κάτῳθεν τοῦ πνεύματος ὠθουμένου, ἄνωθεν δὲ τοῦ ὕδατος ἐπιφερομένου, ἡ φάρυγξ ἐκελάρυζε, καὶ πολὺς ἐν τῷ στόματι ἦν βορβορυγμός.

<sup>30</sup> Fr. 52 H. = 49 B. ἡ δὲ κάμηλος ὑφῆκε τὰ κῶλα καὶ ἑαυτὴν ἐκάθισεν εἰς τὰ στέρνα.

<sup>31</sup> Phot. *Bibl.* 94.18 Ὑρκανὸς κύων, ὁ τοῦ Ῥοδάνου, εὐρὼν ἐν ἐκείνῳ τῷ ἀποτροπαίῳ καταγωγίῳ τὰ σώματα τῆς τε δυστυχοῦς κόρης καὶ τοῦ παλαμναίου καὶ δυσέρωτος δούλου, κατέφαγε πρῶτον τὸ τοῦ δούλου, ἔπειτα κατὰ μικρὸν καὶ τῆς κόρης. καὶ ἐφίσταται τῷ τόπῳ ὁ τῆς Σινωνίδος πατήρ, καὶ τὸν κύνα ὡς εἶη Ῥοδάνου εἰδὼς καὶ τὴν κόρην ἡμίβρωτον ἰδὼν σφάζει μὲν ὡς ἐπὶ Σινωνίδι τὸν κύνα, ἀναρτᾷ δὲ καὶ ἑαυτὸν βρόχῳ, καταχώσας τὸ ὑπόλοιπον τῆς κόρης σῶμα καὶ ἐπιγράψας αἵματι τοῦ κυνός· «ἐνθάδε κατὰκειται Σινωνίς ἡ καλή». παραγίνονται τῷ τόπῳ Σόραιχος καὶ Ῥοδάνης, καὶ τὸν τε κύνα ἐσφαγμένον τῷ τάφῳ ἰδόντες τὸν τε πατέρα τῆς Σινωνίδος ἀνηρτημένον τὸ τε τοῦ τάφου ἐπίγραμμα, ὁ μὲν Ῥοδάνης πρῶτην πληγὴν ἑαυτῷ ἐπενεγκὼν προσέγραφε τῷ ἰδίῳ αἵματι ἐπὶ τῷ τῆς Σινωνίδος ἐπιγράμματι· «καὶ Ῥοδάνης ὁ καλός», ὁ δὲ Σόραιχος βρόχῳ ἑαυτὸν ἐξῆπτεν.

1.10. El presagio de la golondrina<sup>32</sup>

En lo que parece el final de la novela, Garmo envía a Ródanes a guerrear contra el joven rey sirio, con quien se ha casado Sinónide por celos y despecho. Ródanes triunfa, se convierte en rey de Babilonia y recupera a Sinónide. Esto lo había anunciado un presagio: a su partida, justo antes de que Garmo despachara a Ródanes a la guerra, una golondrina había aparecido ante ellos huyendo de un águila y de un milano. La golondrina consiguió dar esquinazo al águila, pero el milano la capturó. Evidentemente, la golondrina es Sinónide, Garmo el águila y Ródanes el milano<sup>33</sup>.

## 1.11. Otros

Aparte de estos pasajes, Jámblico incluye en su excursio presuntamente autobiográfico una digresión sobre los distintos tipos de magia. Entre ellos, menciona la hecha mediante animales peligrosos o nocivos como leones, saltamontes, ratones y serpientes<sup>34</sup>. También se alude de pasada a la alimentación que vuelve venenosas a las serpientes<sup>35</sup>. En los fragmentos de la novela aparece una larga descripción de un desfile en el que participan magníficos caballos de Nisa (fr. 2 H. = 2 B.), una alusión al pescado vendido a unos pastores que acabarán delatando bajo tortura a Ródanes y Sinónide (fr. 8 H. = 4 B.) y el aparente ataque de un lobo a personajes desconocidos (frs. dub. 120, 121 H. = 122, 123 B.). La falta de contexto, así como la duda razonable sobre la autoría de los dos últimos fragmentos mencionados, imposibilita saber si estos animales cumplían una función estructural como los anteriores.

<sup>32</sup> Phot. *Bibl.* 94.22 Ῥοδάνης δὲ καὶ νικᾷ καὶ τὴν Σινωνίδα ἀπολαμβάνει, καὶ βασιλεύει Βαβυλωνίων. καὶ τοῦτο χελιδὼν προμηνύει· ταύτην γάρ, ὅτε παρῆν Γάρμος καὶ συνεξέπεμπε Ῥοδάνην, ἀετὸς ἐδίωκε καὶ ἰκτῖνος· ἀλλὰ τὸν μὲν ἀετὸν ἐξέφυγεν, ὁ δὲ ἰκτῖνος ταύτην ἤρπασεν.

<sup>33</sup> U. SCHNEIDER-MENZEL, 1948, p. 80. El nombre de la protagonista, Sinónide, significa “golondrina” en acadio (U. SCHNEIDER-MENZEL, 1948, p. 80, T. BRACCINI, 2015, p. viii). Independientemente de lo que pudiera sugerir el nombre a un griego, parece evidente que Jámblico pretendía que se estableciera una vinculación entre la golondrina del presagio y la protagonista de la novela.

<sup>34</sup> Phot. *Bibl.* 94.10 καὶ διεξέρχεται ὁ Ἰάμβλιχος μαγικῆς εἴδη, μάγον ἀκρίδων καὶ μάγον λεόντων καὶ μάγον μυῶν· ἐξ οὗ καλεῖσθαι καὶ τὰ μυστήρια ἀπὸ τῶν μυῶν (πρώτην γὰρ εἶναι τὴν τῶν μυῶν μαγικὴν). καὶ μάγον δὲ λέγει χαλάζης καὶ μάγον ὄφρων.

<sup>35</sup> Phot. *Bibl.* 94.3 αἰ δὲ μέλισσαι καὶ τὸ μέλι ἐξ ἐρπετῶν πεφαρμακευμένα τροφοῦς.



## 2. Los animales como agentes de intervención divina

Como ya adelanté, los animales cumplen sistemáticamente tres funciones, que organizan el complicado argumento de la novela: facilitan o provocan la huida o la salvación de los protagonistas (el león de piedra, el fantasma del macho cabrío, las abejas, los cuervos, los asnos, la camella), ayudan a motivar las confusiones de identidad entre los protagonistas y los personajes secundarios (el escarabajo, el perro hircano) o dan información necesaria sobre pormenores importantes que los personajes desconocen (los caballos, la camella, la golondrina, el milano y el águila). ¿Por qué es tan fundamental la intervención de los animales en el argumento de *Babiloníacas*?

Una posible respuesta al enigma del papel específico de los animales en *Babiloníacas* es que estos pueden revelar indirectamente la presencia del dios que mueve los hilos del argumento. Esta idea se documenta explícitamente en Ael. *Nat.* 13.1, quien aseguraba que los dioses se servían de los animales con el fin de intervenir en la vida humana, para revelar el futuro a unos (οὐκ ἀτιμασάντων τῶν θεῶν οὐδὲ διὰ τῶν ἀλόγων τῶ μὲν τὴν βασιλείαν προδηλῶσαι) y salvar a otros (τὸν δὲ τοῦ μέλλοντος κινδύνου σῶσαι), siendo característica propia de los animales el ser queridos por la divinidad (ἴδιον δὲ τῶν ζώων καὶ τὸ θεοφιλές). En varios géneros literarios las deidades manifiestan su presencia, revelan su voluntad, castigan y auxilian a los seres humanos a través de los animales<sup>36</sup>. Lo mismo ocurre en los cuentos maravillosos atestiguados en la literatura grecolatina: por poner un ejemplo de uno de los más conocidos, en el cuento de Rodopis (Ael. *VH* 13.33 = AT 510A ‘Cinderella’), una versión griega de *Cenicienta*, la humilde Rodopis acaba casándose con el faraón gracias a que un águila enviada por Fortuna roba una zapatilla de la muchacha. Los cuentos maravillosos, como mencioné en el apartado 1, tienen un papel destacado en *Babiloníacas*.

¿Ocurre lo mismo en el género de la novela? En casi todas las novelas de amor que se han transmitido íntegras aparece una divinidad que protege a los amantes, los auxilia en los peligros y colabora en que se cumpla lo que les tiene reservado el destino<sup>37</sup>. Por poner algún ejemplo, tanto Charit. 1.1.4 (φιλόνομος δὲ ἐστὶν ὁ Ἔρωσ καὶ χαίρει τοῖς παραδόξοις κατορθώμασιν· ἐζήτησε δὲ τοιόνδε τὸν

<sup>36</sup> L. BODSON, 1978, pp. 163-166, J. DUMONT, 2001, pp. 169-170, 432.

<sup>37</sup> C. RUIZ MONTERO, 2006, p. 31, R. BECK, 2003, p. 136.

καιρόν) como Long. 2.3-7 (νῦν δὲ Δάφνιν ποιμαίνω καὶ Χλόην· καὶ ἡνίκα ἂν αὐτοὺς εἰς ἓν συναγάγω τὸ ἔωθινόν, εἰς τὸν σὸν ἔρχομαι κῆπον κτλ. ... Ἔρωτι, ὃ παῖδες, κατέσπεισθε καὶ Ἔρωτι ὑμῶν μέλει) y X. Eph. 1.2.1 (μηνηῖα πρὸς ταῦτα ὁ Ἔρωσ· φιλόνηκος γὰρ ὁ θεὸς καὶ ὑπερηφάνοις ἀπαραίτητος· ἐζήτει δὲ τέχνην κατὰ τοῦ μειρακίου) presentan sus novelas como la realización de la voluntad de Eros con respecto a los protagonistas<sup>38</sup>. Muchas de ellas destacan la intervención directa o indirecta de un dios, o el cumplimiento de los planes de este, en las peripecias de la pareja protagonista<sup>39</sup>: así ocurre, por ejemplo, con Eros y Afrodita en *Calíroo* de Caritón, Isis en *Metamorfosis* de Apuleyo, Dioniso, Pan y Eros en *Dafnis y Cloe* de Longo, Eros, Ártemis e Isis en *Efesíacas* de Jenofonte de Éfeso, Ártemis en *Leucipa y Clitofonte* de Aquiles Tacio y el Sol y Apolo en *Etiópicas* de Heliodoro<sup>40</sup>. Aunque no puede aceptarse con los datos actuales la controvertida tesis de R. MERKELBACH (1962) de que las novelas son en realidad textos sagrados místicos<sup>41</sup>, sí es cierto que la religión y la presencia divina son muy importantes en el argumento del género novelesco<sup>42</sup>.

¿Cuáles son las divinidades que actúan en *Babiloniácas*? Por nombre sólo se mencionan cuatro dioses: Belo (Baal, fr. 61 H. = 69 B.), Zeus Hospitalario (fr. 61 H. = 69 B.), Core (Phot. *Bibl.* 94.11) y Afrodita (Phot. *Bibl.* 94.8-9), a quienes hay que añadir a los llamados “dioses reales” (fr. 33 H. = 29 B.), deidades que los griegos atribuían (erróneamente) al panteón persa<sup>43</sup>. Afrodita parece haber tenido un papel muy destacado en la novela<sup>44</sup>. El templo de Afrodita construido en una isla en mitad de la confluencia de los ríos Tigris y Éufrates (Phot. *Bibl.* 94.8) tiene una gran importancia en el argumento<sup>45</sup>. El sacerdote y la sacerdotisa de Afrodita, así como sus hijos, son destacados personajes secundarios. La sacerdotisa de la diosa suplica la ayuda de Afrodita para inmortalizar a su hijo

<sup>38</sup> F. LÉTOUBLON – N. BOULIC, 2012, pp. 64-65, E. SUÁREZ DE LA TORRE – E. PÉREZ BENITO, 2013, pp. 57-58.

<sup>39</sup> F. LÉTOUBLON – N. BOULIC, 2012, pp. 60, 64-65.

<sup>40</sup> R. BECK, 2003, pp. 144-147, C. RUIZ MONTERO, 2006, p. 31, E. SUÁREZ DE LA TORRE – E. PÉREZ BENITO, 2013, p. 64.

<sup>41</sup> R. BECK 2003, 131.

<sup>42</sup> E. SUÁREZ DE LA TORRE – E. PÉREZ BENITO, 2013, pp. 55-57, 64.

<sup>43</sup> DE JONG, 1997, pp. 310-311.

<sup>44</sup> U. SCHNEIDER-MENZEL, 1948, p. 85, D. KASPRZYK, 2010, p. 221.

<sup>45</sup> La isla tiene aspecto de ser imaginaria. Véase D. KASPRZYK, 2010, pp. 218-219.

mediante una ceremonia mágica (fr. 38 H. = 96 B.). La propia diosa interviene personalmente en la novela, como en el embellecimiento milagroso de Mesopotamia (Phot. *Bibl.* 94.8). Además, en un excursus Jámblico hablaba de los misterios de Afrodita en el lejano Tanais (Phot. *Bibl.* 94.9)<sup>46</sup>.

A lo anterior hay que añadir una divinidad cuya presencia puede detectarse por los ecos, que muchos han considerado claros, de su ritual que aparecen en una de las aventuras fundamentales de la novela, el episodio de la caverna. R. MERKELBACH, 1984, p. 253 creía que *Babiloniacas* era prácticamente un documento que podríamos llamar cifrado del culto místico de Mitra tal y como lo entendían griegos y latinos. La gran mayoría de estudiosos ha rechazado su hipótesis con buenos motivos<sup>47</sup>, pero es imposible negar que *Babiloniacas*, aunque no es ni puede ser un auténtico texto místico, parece conservar ciertos intrigantes rastros que apuntan a la interpretación platónica del culto mitraico, sobre todo en el largo episodio de la caverna en la que se refugian Ródanes y Sinónide<sup>48</sup>.

Los datos biográficos de Jámblico aportan alguna luz al respecto de este posible ambiente mitraico de la novela. Según el autorretrato de Jámblico que se ha conservado en un escolio en uno de los manuscritos de la *Biblioteca* de Focio (A<sup>1</sup>, fol. 72r, = testimon. II B.), Jámblico era sirio de sangre y lengua. Su idioma nativo era el sirio (verosíblemente, arameo). Su nombre es árabe y está atestiguado en Palmira y Apamea<sup>49</sup>. Un tutor babilonio (esto es, parto), secretario de un rey parto, esclavizado tras las guerras partas de Trajano, se hizo cargo de su educación y le enseñó la lengua y la cultura babilonias (que en esta época significa 'persas'). De hecho, el argumento que Jámblico pretende narrar, según confesión propia, está basado en una historia babilonia (es decir, persa)<sup>50</sup>. Jámblico vivía en Armenia como súbdito del rey Sohemo (fl. 164 d.C.), que remontaba su linaje a

<sup>46</sup> D. KASPRZYK, 2010, p. 221 n. 15.

<sup>47</sup> Véase la crítica de R. TURCAN, 1963, pp. 183-186 y R. BECK, 1982.

<sup>48</sup> R. MERKELBACH, 1962, pp. 181-183, 1984, pp. 253-257 cataloga lo que entiende como numerosas alusiones al culto mitraico. En puridad, los paralelos mitraicos se concentran en el episodio de la gruta, las abejas, la miel, los soldados y los cuervos, pero no tanto en el resto de la novela, y parecen filtrados a través de la interpretación platónica del culto mitraico por parte de los filósofos de la Academia que escribieron sobre Mitra y el mitraísmo, como Eubulo de Atenas y Numenio. Véase R. TURCAN, 1975, pp. 23-43, R. BECK, 1982, pp. 539-530, 532-533.

<sup>49</sup> U. SCHNEIDER-MENZEL, 1948, p. 91 n.18.

<sup>50</sup> R. MERKELBACH, 1984, p. 253.

los reyes aqueménidas y arsácidas (Phot. *Bibl.* 94.10). Todo ello vale por decir que el novelista vivía en la periferia del imperio romano, en una tierra sometida desde hacía siglos a la influencia persa y parta. Jámblico demuestra conocer el culto zoroástrico, al menos en lo que respecta al papel de los perros como devoradores de cadáveres (Phot. *Bibl.* 94.22) y en el uso de los animales ahrimánicos, esto es, negativos o nocivos, en la magia (Phot. *Bibl.* 94.10)<sup>51</sup>. Sería esperable que igualmente conociera el culto de Mitra, uno de los dioses más reverenciados en Armenia<sup>52</sup>.

Por tanto, parecería que Afrodita y Mitra (tal y como apuntan los ecos mitraicos de la novela) tendrían un papel tan relevante como la Afrodita de *Calíroë* o el Eros de *Dafnis y Cloe* en la acción de una novela que, según el propio Jámblico, narra un episodio mitológico persa (testimon. II, 4-6 B. Βαβυλωνίαν τε γλῶσσαν καὶ ἥθη καὶ λόγους μεταδιδάσκει [sc. su tutor babilonio], ὧν ἓνα τῶν λόγων εἶναί φησι καὶ ὃν νῦν ἀναγράφει). ¿Podría revelarse la mano y guía de estos dioses a través del comportamiento de los animales, que unas veces salvan a los protagonistas y otras provocan o motivan la confusión de identidades que caracteriza la segunda parte de la novela?

En principio, es esta una idea sugerente<sup>53</sup>. La Afrodita Urania oriental, especialmente en su avatar sirio de Atargatis y árabe de Alilat<sup>54</sup>, era una πότνια θηρῶν que disfrutaba de la presencia de todo tipo de animales sueltos en sus templos (Luc. *Syr.* 41)<sup>55</sup>. Los animales figuran profusamente y en lugar muy señalado en la iconografía y el ritual del culto mitraico romano<sup>56</sup>. En general, la posible intervención de Afrodita Urania y Mitra en la novela a través de los animales se corresponde bien con el ámbito geográfico en el que se escenifica la obra, que se desenvuelve entre Mesopotamia (en poder o en el ámbito de influencia de los partos en tiempos de Jámblico) y Siria.

<sup>51</sup> U. SCHNEIDER-MENZEL, 1948, p. 87.

<sup>52</sup> Y. USTINOVA, 1999, p. 274.

<sup>53</sup> Así lo piensa D. KASPRZYK, 2010, p. 221 con respecto a la actuación de la camella.

<sup>54</sup> S. L. BUDIN, 2004, p. 134 “When the Greeks came across the cult of a Near Eastern goddess ... they were inclined to identify that goddess as Aphrodite”.

<sup>55</sup> W. DRIJVERS, 1986, p. 357, J. STARCKY, 1981, p. 569.

<sup>56</sup> E.g. J. DE GROSSI MAZZORIN, 2004, pp. 179-181, A. LENTACKER - A. ERVYNCK - W. VAN NEER, 2004, pp. 77-94.

Como ya he anticipado, la mayoría de los animales que aparecen en papeles destacados en *Babilóniacas* tiene vínculos iconográficos<sup>57</sup> y rituales con Afrodita Urania y Mitra, y en menor medida con Hécate (no debe sorprender la presencia de esta deidad, ya que estaba estrechamente vinculada al culto mitraico romano<sup>58</sup>). Veamos cuáles son:

a) León (véase *supra* 1.1): iconográficamente, un león, entre otros animales, acompañaba a Afrodita Urania del Bósforo<sup>59</sup>. Otro tanto ocurría con otras dos diosas orientales que los griegos identificaban con Afrodita Urania, Alilat y Atargatis (véase *infra* b y g). El león, el cuervo, el perro, el toro y la abeja acompañaban frecuentemente a Mitra en la iconografía mitraica<sup>60</sup>. Los fieles de Mitra recibían, según el grado de iniciación obtenido, el nombre de leones, cuervos, águilas y halcones, entre otros (Porph. *Abst.* 4.16; Hier. *Ep.* 107.2)<sup>61</sup>.

b) Toro (véase *supra* 1.2): toros y leones flanqueaban iconográficamente a Atargatis (Luc. *Syr.* 31)<sup>62</sup>. A Hécate le estaban consagrados la leona, el caballo, el toro y el perro (Porph. *Abs.* 4.16). El toro era el animal sacrificial por excelencia en la iconografía del culto mitraico<sup>63</sup>.

c) Macho cabrío (véase *supra* 1.2): Afrodita Epitragia era representada a lomos de una cabra o un macho cabrío (Paus. 1.22.3), mientras que a su contrapartida Afrodita Urania se le ofrecían en Atenas sacrificios prominentemente caprinos<sup>64</sup>.

d) Caballos (véase *supra* 1.3): a Hécate le estaban consagrados, entre otros animales, los caballos (véase *supra* apartado b).

---

<sup>57</sup> Cabría aducir también como paralelo la escena apocalíptica de las abejas y el panal de *José y Asenet* (caps. 14-17). Las abejas parecen sugerir iconográficamente que el prototipo de *Asenet* (su "etimología visual", en palabras de la autora) es Ártemis de Éfeso. Véase M. S. KASYAN, 2013, pp. 251-271.

<sup>58</sup> En los misterios romanos de Mitra, Hécate triforme desempeñaba un papel fundamental representando a Minerva, Diana y Venus. Véase R. TURCAN, 1975, p. 91, R. MERKELBACH, 1984, pp. 234, 257.

<sup>59</sup> Y. USTINOVA, 1999, p. 86.

<sup>60</sup> R. BECK, 2006, pp. 31, 198.

<sup>61</sup> R. MERKELBACH, 1962, p. 183, *íd.*, 1984, 256, J. N. BREMMER, 2014, p. 133. Sobre el león y el cuervo como los dos grados mejor atestiguados de la iniciación mitraica véase J. N. BREMMER, 2014, p. 133.

<sup>62</sup> W. DRIJVERS, 1986, p. 358.

<sup>63</sup> E.g. PH. ADRYCH, 2017, pp. 39-60.

<sup>64</sup> D. S. REESE, 1989, pp. 64-67.

e) Abejas (véase *supra* 1.4): los iniciados en el culto mitraico se untaban las manos con miel (Porph. *De antr.* 15); la abeja tenía un papel muy destacado en dicho culto<sup>65</sup>.

f) Cuervos (véase *supra* 1.5): los cuervos tenían una importancia ritual destacada en el culto de Mitra<sup>66</sup> (véase *supra* apartado a). Deseo destacar que los iniciados en el culto mitraico en Roma imitaban las voces y los aleteos de los cuervos en alguna parte del ritual (Ambrosiast. *Quaestiones Veteris et Novi Testamenti* 114.11 *alii autem sicut ales alas percutiunt vocem coracis imitantes*). Quizá esta imitación ritual de las voces de las aves sea relevante para la importancia que da Jámblico a los gritos y el bullicio de los cuervos que despiertan a Ródanes y Sinónide.

g) Camello (véase *supra* 1.8): La diosa árabe Alilat, a quienes los griegos identificaban con Afrodita Urania (Hdt. 1.131, 3.8-9) y que prácticamente no se distinguía de Atargatis, la Afrodita Urania siria<sup>67</sup>, tenía bajo su protección a camélidos y leones y solía ser representada a lomos de un dromedario<sup>68</sup>.

h) Perro (véase *supra* 1.9): en la cueva de Cerinto en Samotracia se ofrecía el sacrificio de perros a una divinidad de la fertilidad interpretada como Afrodita o Hécate Cerintia (*EM* p. 411, 155, Zonaras ζ p. 957, Suda ζ 86)<sup>69</sup>. A Hécate se sacrificaban perros (Plu. *Q. R.* 277B). Sobre la presencia de perros en la iconografía mitraica véase *supra* apartado a.

i) Golondrina (véase *supra* 1.10): la golondrina estaba consagrada a Afrodita (Ael. *Nat.* 10.34).

j) Águila (véase *supra* 1.10): Águila es el nombre de uno de los grados de iniciación en los misterios de Mitra (véase *supra* apartado a).

En resumen, todos los animales que tienen un papel fundamental en la novela están asociados con Afrodita Urania (en sus varias advocaciones orientales),

<sup>65</sup> R. MERKELBACH, 1962, p. 183, 1984, pp. 256-257.

<sup>66</sup> Sobre la presencia de un cuervo en las representaciones figuradas de la tauroctonía mitraica véase e.g. PH. ADRYCH, 2017, pp. 49, 54.

<sup>67</sup> J. STARCKY, 1981, p. 564.

<sup>68</sup> E.g. L. DIRVEN, 1999, pp. 85-86.

<sup>69</sup> Aunque el sacrificio de perros está consagrado casi exclusivamente a Hécate, Ares e Ilitía entre los dioses griegos, algunas pruebas arqueológicas (aunque de interpretación muy ambigua) podrían documentar la existencia del sacrificio de perros a Afrodita en Grecia. Véase J. DE GROSSI MAZZORIN – C. MINNITI, 2006, pp. 63-64.

Mitra y Hécate, salvo los asnos mediante los cuales se salvan del fuego Ródanes y Sinónide, el escarabajo escondido en la rosa que causa la muerte de Tigris y el milano que arrebató a la golondrina, que podrían tener connotaciones culturales que se nos escapan<sup>70</sup>. En este sentido, es curioso que tanto el asno (Plu. *Is.* 362F, 363A)<sup>71</sup> como el escarabajo (Plu. *Is.* 381A) y el milano<sup>72</sup> resultan tener vinculaciones con el culto de Isis, que no es una divinidad ajena a la novela<sup>73</sup>. La identificación iconográfica de Isis con Afrodita no era infrecuente en el Mediterráneo<sup>74</sup> y su culto podría tener algún lazo de unión sincrético con el de Mitra<sup>75</sup>. Sin embargo, los vínculos son tenues y no autorizan a ir más allá de la sospecha de que el asno, el escarabajo y el milano podrían apuntar al culto de Isis.

Así pues, el importante papel desempeñado por los animales en *Babilóniacas* podría tener como función sugerir de forma indirecta la intervención de Afrodita Urania, Hécate y Mitra en el argumento. Precisamente hay un paralelo estrecho de la utilización de los actos de un animal para indicar acción divina en otras dos narraciones grecolatinas que están, como *Babilóniacas*, muy cercanas al cuento popular (véase *supra* apartado 1): el cuento de Cupido y Psique (en los libros IV-VI de *Metamorfosis* de Apuleyo, correspondiente al tipo AT 425A) y *Dafnis y Cloe* de Longo (tipo AT 510 ‘Cinderella and Cap-o’-Rushes’)<sup>76</sup>.

Veamos los rastros de intervención divina desvelados por la acción de algún animal en el cuento de Cupido y Psique y en *Dafnis y Cloe*.

En el caso del cuento de Cupido y Psique, varios animales salvan a Psique en situaciones peligrosas o mortales (las hormigas en *Met.* 6.10.5-7, el águila de Júpiter en *Met.* 6.15.2-3)<sup>77</sup>, mientras que las acciones de otros animales resultan

---

<sup>70</sup> R. BECK, 1982, p. 533.

<sup>71</sup> El asno es el animal odiado por Isis por excelencia. Véase R. MERKELBACH, 1962, p. 1, J. G. GRIFFITHS, 1975, p. 24.

<sup>72</sup> W. G. ARNOTT, 2007, p. 78.

<sup>73</sup> Isis es mencionada o invocada en X. Eph. 1.6.2, 3.11.4, 4.3.3, 5.4.6, Ach. Tat. 5.14.2, 26.4, Hldr. 1.2.5-6, y por supuesto en el libro 11 de *Metamorfosis* de Apuleyo.

<sup>74</sup> J. G. GRIFFITHS, 1975, pp. 149-50.

<sup>75</sup> J. G. GRIFFITHS, 1975, p. 282. ‘Mitra’ (*Mithras*) es el nombre del sumo sacerdote de Isis que inicia a Lucio en Apul. *Met.* 11.22.3, 25.7, pero no está nada claro que sea una referencia al dios homónimo. Véase J. N. BREMMER, 2014, pp. 117-118.

<sup>76</sup> G. ANDERSON, 2007, pp. 65-87.

<sup>77</sup> E. J. KENNEY, 1990, pp. 203, 210.

decisivas para el argumento del cuento (la gaviota o charrán que delata ante Venus el amor de Cupido por Psique en *Met.* 5.28)<sup>78</sup>. Los actos de dichos animales obedecen a la voluntad de divinidades que desean ayudar a la protagonista (Cupido en el caso de *Met.* 6.10.5, 12.1, 6.15.2, la providencia divina en *Met.* 6.15.2-3)<sup>79</sup>.

En lo que hace a *Dafnis y Cloe*, las deidades se sirven con frecuencia de animales para intervenir providentemente en las vidas de los jóvenes protagonistas: por dar algunos ejemplos, una loba, por voluntad de Eros, pone en marcha la secuencia de acontecimientos que desembocará en el amor de Cloe por Dafnis, por un lado, y de Dorcón por Cloe, por el otro (1.11-13); la aparición de delfines hostiles (entre otros prodigios) avisa a los metimneos de que Pan está airado por el rapto de Cloe (2.26); el cadáver de un delfín, localizado por una revelación de las ninfas, permitirá a Dafnis reunir dinero para la dote de Cloe (3.27-28)<sup>80</sup>.

Si esto ocurre de forma indubitada en *Dafnis y Cloe* y en el cuento de Cupido y Psique, con más razón podrá afirmarse también de *Babilóníacas*, toda vez que en la novela de Jámblico la actuación de los animales como auxiliares mágicos es muchísimo más frecuente y crucial en la narración. Debo insistir una vez más en que no quiere decir esto, por supuesto, que la novela *Babilóníacas* esté escrita en clave misteriosa a mayor gloria de Afrodita Urania y de Mitra<sup>81</sup>, sino simplemente que son estos los dioses que intervienen en el argumento para tutelar y proteger a los protagonistas, como hacen Afrodita y Eros en otras novelas.

### 3. Conclusiones

Este trabajo parte de la base de que los animales tienen un papel preponderante y en ocasiones fundamental como auxiliares mágicos en el argumento de *Babilóníacas* de Jámblico, papel este que puede proceder del cuento popular y maravilloso. Mi propósito inicial era analizar por qué los animales

<sup>78</sup> M. ZIMMERMAN – S. PANOYOTAKIS, 2004, pp. 438, 454.

<sup>79</sup> M. ZIMMERMAN – S. PANOYOTAKIS, 2004, p. 302.

<sup>80</sup> V. FARANTON, 2012, pp. 23-24.

<sup>81</sup> El que no se haya transmitido una mención directa de Mitra, a diferencia de Afrodita, en el texto conservado de la novela puede deberse simplemente al carácter fragmentario de la obra, así como al hecho de que su argumento, muy largo y muy complejo, se conserva únicamente en un resumen de Focio, no muy pormenorizado y que presenta sus propios problemas (véase a este respecto e.g. C. RUIZ MONTERO, 2006, pp. 130-131).



cumplen una función tan central en *Babilóníacas*. A este respecto, propongo que los animales revelan de forma indirecta la presencia divina y la intervención de las deidades que velan por los protagonistas, del mismo modo que ocurre en otras dos narraciones que, como *Babilóníacas*, están muy cercanas al cuento popular: *Dafnis y Cloe* de Longo y el cuento de Cupido y Psique de *Metamorfosis* de Apuleyo.

Sugiero que las especies animales que aparecen en la novela apuntan, mediante vínculos literarios e iconográficos, a Afrodita Urania y a Mitra (a quienes hay que añadir a Hécate) como las divinidades que manifiestan su poder a través de las acciones de dichos animales para salvar o proteger a los protagonistas. El carácter oriental del culto de estos dioses encajaría muy bien con la descripción de “cuento babilonio” que Jámblico aplica a su novela.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- A. AARNE – S. THOMPSON, 1961, *The Types of the Folktale: A Classification and Bibliography*, Helsinki.
- PH. ADRYCH, 2017, “Patrons and Viewers: Dura-Europos”, en Ph. Adrych - R. Bracey et al. (eds.), *Images of Mithra. Visual Conversations in Art and Archaeology*, Oxford, 39-60.
- G. ANDERSON, 2007, *Folktale as a Source of Graeco-Roman Fiction*, Lewiston.
- W. G. ARNOTT, 2007, *Birds in the Ancient World from A to Z*, Londres.
- M. BARBERO, 2015, *I Babiloniaca di Giamblico*, Alessandria.
- R. BECK, 1982, “Soteriology, the Mysteries, and the Ancient Novel: Iamblichus' *Babiloniaca* as a Test-Case”, en U. Bianchi - M. J. Vermaseren (eds.), *La soteriologia dei culti orientali nell'imperio Romano. Atti del Colloquio Internazionale*, Leiden, 527-540.
- R. BECK, 2003, “Mystery Religions, Aretalogy and the Ancient Novel”, en G. Schmeling (ed.), *The Novel in the Ancient World*, Leiden - Boston, 131-150.
- R. BECK, 2006, *The Religion of the Mithras Cult in the Roman Empire: Mysteries of the Unconquered Sun*, Oxford.
- L. BODSON, 1978, *IEPA ZQIA, Contribution à l'étude de la place de l'animal dans la religion grecque ancienne*, Bruselas.

- A. BORGOGNO, 1975, “Sui *Babyloniaca* di Giamblico”, *Hermes*, 103, 101-126.
- A. BORGOGNO, 1979, “Antonio Diogene e le trame del romanzi Greci”, *Prometheus* 5, 137-156.
- T. BRACCINI, 2015, “Le *Storie babilonesi* di Giamblico: una premessa”, en T. Barbero, *I Babyloniaca di Giamblico*, Alessandria, vii-xxiv.
- J. N. BREMMER, 2014, *Initiation into the Mysteries of the Ancient World*, Berlín.
- S. L. BUDIN, 2004, “A Reconsideration of the Aphrodite-Ashtart Syncretism”, *Numen* 51.2, 95-145.
- E. CRESPO GÜEMES, 1982, *Longo, Dafnis y Cloe; Aquiles Tacio, Leucipa y Clitofonte; Jámblico, Babiloniacas (resumen de Focio y fragmentos)*, intr., trad. y notas de Máximo Brioso Sánchez y Emilio Crespo Güemes, Madrid.
- J. DE GROSSI MAZZORIN, 2004, “I resti animali del mitreo della Crypta Balbi: testimonianze di pratiche culturali”, en M. Martens - G. De Boe (eds.), *Roman Mithraism: the Evidence of the Small Finds*, Bruselas, 179-181.
- J. DE GROSSI MAZZORIN - C. MINNITI, 2006, “Dog Sacrifice in the Ancient World: A Ritual Passage?”, en L. M. Snyder - E. A. Moore (eds.), *Dogs and People in Social, Working, Economic or Symbolic Interaction*, Oxford - Havertown, PA, 62-66.
- A. DE JONG, 1997, *Traditions of the Magi. Zoroastrianism in Greek and Latin Literature*, Leiden.
- L. DIRVEN, 1999. *The Palmyrenes of Dura-Europos: A Study of Religious Interaction in Roman Syria*, Leiden.
- W. DRIJVERS, 1986, “Dea Syria”, *LIMC* III.1, 355-358.
- J. DUMONT, 2001, *Les animaux dans l'Antiquité grecque*, París.
- V. FARANTON, 2012, *La Nature et ses images dans le roman grec*, París.
- J. G. GRIFFITHS, 1975, Apuleius of Madauros. *The Isis-Book (Metamorphoses, Book XI)*, Leiden.
- E. HABRICH, 1960, *Iamblichi Babyloniacorum reliquiae*, Leipzig.
- D. KASPRZYK, 2010, “L'île entre les fleuves: géographie symbolique des *Babyloniaca* de Jamblique”, *Hermes* 138.2, 216-229.

- M. S. KASYAN, 2013, “The Bees of Artemis Ephesia and the Apocalyptic Scene in Joseph and Aseneth”, en M. P. Futre Pinheiro - A. Bierl - R. Beck (eds.), *Intende, Lector - Echoes of Myth, Religion and Ritual in the Ancient Novel*, Berlín, 251-271.
- E. J. KENNEY, 1991, *Apuleius: Cupid and Psyche*, Cambridge.
- A. LENTACKER - A. ERVYNCK - W. VAN NEER, 2004, “Gastronomy or Religion? The Animal Remains from the Mithraeum at Tienen (Belgium)”, en S. O’Day et al. (eds.), *Behaviour Behind Bones: the Zooarchaeology of Ritual, Religion, Status and Identity*, Oxford, 77-94.
- F. LÉTOUBLON - N. BOULIC, 2012, “Éros doux-amer”, en C. Bost-Pouderon - B. Pouderon (ed.), *Les hommes et les dieux dans l’ancien roman. Actes du colloque de Tours, 22-24 octobre 2009*, Lyon, 55-72.
- R. MERKELBACH, 1962, *Roman und Mysterium in der Antike*, Múnich-Berlín.
- R. MERKELBACH, 1984, *Mithras: ein persisch-römischer Mysterienkult*, Königstein.
- D. S. REESE, 1989, “Faunal Remains from the Altar of Aphrodite Ourania, Athens”, *Hesperia* 58.1, 63-70.
- E. ROHDE, 1876, *Der griechische Roman und seine Vorläufer*, Leipzig.
- L. ROJAS ÁLVAREZ, 2016, “Las ‘Babiloníacas’ de Jámblico. Una novela erótica ‘sui generis’”, *Nova Tellus* 34.2, 39-52.
- C. RUIZ MONTERO, 1988, *La estructura de la novela griega. Análisis funcional*, Salamanca.
- C. RUIZ MONTERO, 2006, *La novela griega*, Madrid.
- U. SCHNEIDER-MENZEL, 1948, “Jamblichos’ Babylonische Geschichten”, en F. Altheim, (ed.), *Literatur und Gesellschaft im ausgehenden Altertum*, vol. I, Halle, 48-92.
- J. STARCKY, 1981, “Allath”, *LIMC* I, 564-570.
- S. STEPHENS - J. J. WINKLER, 1995, *Ancient Greek Novels. The Fragments, Introduction, Text, Translation and Commentary*, Princeton.
- A. STRAMAGLIA, 1992, “Il leone, il tesoro e l’indovinello: IG IV2 1, 123, 8-21 e Giamblico, Storie babilonesi 3 e 21 Habr.”, *ZPE* 91, 53-59.

- A. STRAMAGLIA, 1999, *Res inauditae, incredulae: Storie di fantasmi nel mondo greco-latino*, Bari.
- E. SUÁREZ DE LA TORRE – E. PÉREZ BENITO, 2013, “Love, Mysteries and Literary Tradition: New Experiences and Old Frames”, en M. P. Futre Pinheiro - A. Bierl - R. Beck (eds.), *Intende, Lector - Echoes of Myth, Religion and Ritual in the Ancient Novel*, Berlín, 51-66.
- R. TURCAN, 1963, “Le roman «initiatique»: à propos d'un livre récent”, *Revue de l'histoire des religions* 163.2, 149-199.
- R. TURCAN, 1975, *Mithras Platonicus. Recherches sur l'hellénisation philosophique de Mithra*, Leiden.
- Y. USTINOVA, 1999. *The Supreme Gods of the Bosporan Kingdom. Celestial Aphrodite and the Most High God*, Leiden.
- M. ZIMMERMAN – S. PANOYOTAKIS *et al.*, 2004, *Apuleius Madaurensis Metamorphoses. Book IV 28-35, V and VI 1-24. The Tale of Cupid and Psyche*, Groningen.